

Maritornes y la genética

Maritornes and genetics

Dr. Raúl P. Valdez^a

RESUMEN

Maritornes es una de las figuras femeninas creadas por Cervantes en *El Quijote*. Aparece en varios capítulos de la primera parte, y es más importante su protagonismo en los capítulos XVI y XLIII. En la primera aparición del capítulo XVI, Cervantes relata a Maritornes con signos físicos compatibles con algún síndrome genético. De acuerdo con esta descripción, el objetivo del trabajo es presentar la posibilidad de que lo que describe Cervantes en el año 1605 en el personaje Maritornes haya sido una mujer con un trastorno genético.

Palabras clave: Maritornes, genética, Quijote.

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.61>

Texto completo en inglés:

<http://dx.doi.org/10.5546/aap.2020.eng.61>

Cómo citar: Valdez RP. Maritornes y la genética. *Arch Argent Pediatr* 2020;118(1):61-63.

INTRODUCCIÓN

Maritornes es una de las figuras femeninas creadas por Cervantes en *El Quijote*. Aparece en varios capítulos de la primera parte, y es más importante su protagonismo en los capítulos XVI y XLIII.

La primera aparición, en el capítulo XVI, se relata de la siguiente manera:

*Servía en la venta asimismo una moza asturiana, ancha de cara, llana de cogote, de nariz roma, del un ojo tuerta y del otro no muy sana. Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza, y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera.*¹

La segunda aparición se reparte entre los capítulos XXXII, XXXV, XLIII y XLIV, cuando don Quijote regresa a la venta luego de hacer penitencia en Sierra Morena.

El objetivo de este trabajo es presentar la posibilidad de que lo que describe Cervantes en el personaje Maritornes haya sido una mujer

joven con un síndrome o trastorno genético, posiblemente, el síndrome de Down, como primera opción por la frecuencia, o el síndrome de Noonan o de Turner.

El síndrome de Down es una situación genética causada por la presencia un tercer cromosoma en el sitio 21 (copia extra del cromosoma 21). Por ello, se lo denomina también trisomía 21. Se caracteriza por la presencia de un grado variable de discapacidad cognitiva y de rasgos físicos que le dan un aspecto fácilmente reconocible.²⁻⁴

Debe su nombre al médico inglés John L. Down, que, en 1866, describió el síndrome. En 1958, el investigador francés Jérôme Lejeune descubrió que el síndrome era una alteración en el mencionado par de cromosomas. La incidencia promedio es de 1/700 nacimientos, pero varía según la edad materna, por lo que puede llegar a 1/30 nacimientos en las mujeres de 45 años.

El síndrome de Noonan fue descrito por Jacqueline Anne Noonan en 1962. Es la segunda situación genética por incidencia (1/1000 nacimientos). El síndrome de Turner es menos frecuente (1/5000), con expresión exclusiva en las mujeres por tratarse de una monosomía completa o parcial del segundo cromosoma X (45 X0).⁴

¿Tuvo Maritornes un síndrome genético?

Volvamos a la descripción de Maritornes del capítulo XVI, ahora con una mirada médica, intentando relacionar los signos físicos que se describen en la obra con los síndromes mencionados.²⁻⁴

Servía en la venta asimismo una moza asturiana, ancha de cara (a), llana de

a. Facultad de Ciencias Biomédicas, Universidad Austral, Pilar, Buenos Aires, Argentina.

Correspondencia:
Dr. Raúl P. Valdez:
rvaldez@austral.edu.ar

Financiamiento:
Ninguno.

Conflicto de intereses:
Ninguno que declarar.

Recibido: 15-12-2018
Aceptado: 22-7-2019

cogote (b), de nariz roma (c), del un ojo tuerta y del otro no muy sana (d). Verdad es que la gallardía del cuerpo suplía las demás faltas: no tenía siete palmos de los pies a la cabeza (e), y las espaldas, que algún tanto le cargaban, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera (f).

- (a) Braquicefalia/perfil facial plano o *ancha de cara*.
- (b) Cuello corto o *llana de cogote*.
- (c) Puente nasal deprimido o *nariz roma*.
- (d) Estrabismo o *tuerta de un ojo y del otro no muy sano*.
- (e) Baja estatura o *no tener más de siete palmos de los pies a la cabeza*.
- (f) Cifoesciosis o *las espaldas que algún tanto le cargaba, la hacían mirar al suelo más de lo que ella quisiera*.

DISCUSIÓN

De acuerdo con esta descripción, es muy probable que Cervantes esté viendo y representando a una muchacha joven con síndrome de Down, como primera opción, o con el síndrome de Noonan o el de Turner. Sánchez Rojas, en 1916, hace hincapié en la descripción física de Maritornes sin vincularla con el síndrome de Down,⁵ el cual ya era conocido para entonces, y, del mismo modo, García Barreno, en 2005, solo repara en el mal aliento de Maritornes sin asociar los signos físicos descritos por Cervantes con algún trastorno genético.⁶ La pregunta que surge es qué pasa con los restantes síntomas o signos que hoy conocemos de los síndromes de Down, de Noonan o de Turner y por qué no están señalados en Maritornes.

En el caso del síndrome de Down, la trisomía 21 tiene muchas manifestaciones clínicas, pero no necesariamente deben estar todas presentes en la misma persona y de manera simultánea. Con el paso del tiempo y el avance de la ciencia, se han sumado descripciones físicas y signos a los originalmente hechos por Down en 1866. La trisomía 21 aporta alrededor del 1 % de la información genética de un individuo en unos 400 genes. Estos 400 genes que codifican las características o manifestaciones del síndrome son muy amplios, y solo se conocen algunas de ellas. Cabe, entonces, comprender que cada persona con síndrome de Down tiene un alto grado de individualidad⁷ y que la variabilidad de las manifestaciones clínicas es mucha, con diferentes porcentajes. A su vez, los tres síndromes mencionados como posibles comparten algunos de los signos físicos entre sí y con Maritornes.

Así es, entonces, que la condición genética y el fenotipo que describe Cervantes en Maritornes podrían corresponder a alguno de estos síndromes con algún grado de variabilidad y podrían inclinar la balanza para uno u otro, pero no podemos hacer hoy un diagnóstico preciso. De todos modos, no es poco y no podríamos pedirle más a una obra literaria, cuya primera edición data de 1605. Con eso, consideramos válida la sospecha y con un alto grado de probabilidad de que, ciertamente, Maritornes tuviera el síndrome de Down como primera opción o, mejor dicho, que Cervantes estuviera viendo y describiendo en su obra a alguna mujer joven con los rasgos físicos propios del síndrome de Down. A fin de ser rigurosos con la genética, deberíamos considerar también la posibilidad de otra situación clínica: el síndrome de Noonan, ya que comparte buena parte de los signos descritos por Cervantes,⁸ y el síndrome de Turner, como segunda y tercera opción, respectivamente. Pero también deberíamos preguntarnos qué sucede con aquellas expresiones clínicas que hoy sabemos que se hacen presentes en la gran mayoría de las personas con este tipo de situaciones genéticas y no fueron descritas de forma explícita por Cervantes en Maritornes. Nos referimos específicamente a la discapacidad cognitiva.

Primero, debemos aclarar que la discapacidad cognitiva en los síndromes mencionados no se presenta en todas las personas por igual ni lo hace con la misma intensidad o profundidad.⁴ En principio, Cervantes describe una apariencia física externa y, de hecho, lo hace muy bien. Jamás podría haber descrito en el siglo XVII una malformación cardíaca congénita. Por ello, pensamos que lo que relata Cervantes referido al aspecto físico externo de Maritornes es suficiente para sospechar un trastorno genético como los mencionados. A lo largo de *El Quijote*, Cervantes describe muchos otros cuadros clínicos que han sido motivo de estudio.⁶ La descripción física de Maritornes es uno más. Aun así, merece una reflexión sobre su capacidad cognitiva.

Haremos referencia a dos aspectos, a la capacidad cognitiva de Maritornes y a su sexualidad, seguramente, ambas dimensiones muy vinculadas. En estas situaciones genéticas, no está abolida la capacidad sexual y la libido.⁹ Los cambios hormonales son los mismos que en las demás personas. Lo que es diferente es la capacidad para comprenderlos y manejarlos cuando existe algún grado de discapacidad cognitiva.^{9,10} Maritornes es sexualmente activa y

considerada por el ventero como una prostituta doméstica. Seguramente, el fallido episodio amoroso con el arriero del capítulo XVI no haya sido un hecho aislado. Cervantes así lo remarca cuando dice: “Le había prometido al arriero que refocilarían juntos, y que ella había dado su palabra; (...) y cuéntase de esta buena moza que jamás dio semejantes palabras que no las cumpliera”.¹

Entre la libido de Maritornes y su vulnerabilidad cognitiva, se genera una combinación perfecta que es aprovechada por los arrieros que hacen noche en la venta.^{5,10} El arriero aguarda su “coima”,¹ y el ventero nos confirma esa sospecha cuando la llama: “¿A dónde estás, puta? A buen seguro que son tus cosas estas”. Pareciera que es un hecho conocido por el ventero por lo reiterado.¹ Además, Cervantes nos dice que Maritornes “no tenía por afrenta estar en aquel ejercicio de servir en la venta, porque decía ella que desgracias y malos sucesos la habían traído a aquel estado”.¹ Esta sospecha es también abonada por Sánchez Rojas cuando dice: “Pronto tornó Maritornes a las primitivas vejaciones del Mesón”;⁵ y por Nabokov cuando dice: “Maritornes, la puta doméstica de la primera parte”.¹¹

La pobre Maritornes es la criada de la hostería, bondadosa y servicial, que mantiene relaciones sexuales con los arrieros sin faltar a su palabra y con escasos recursos como para tener una alternativa en su vida. No es una muchacha casquivana y no toma como opción de vida la prostitución. Tal vez, sea la discapacidad cognitiva tal cual sucede en 1605. Maritornes no tiene una familia que la proteja ni una sociedad que se preocupe por ella. Debemos analizar esta situación tratando de situarnos en aquel entonces, en una hostería del siglo XVII a la vera de un camino, no con la mirada científica e inclusiva del siglo XXI.

En definitiva, Maritornes presenta rasgos físicos externos con una alta probabilidad de un síndrome genético y alguna situación de vulnerabilidad que también nos hacen sospechar el diagnóstico. Por lo expuesto, Cervantes, en la ficción, crea a un personaje que, seguramente, haya sido inspirado en alguna persona real con síndrome de Down u otro trastorno genético.

Cabe remarcar con énfasis otro rasgo distintivo de la personalidad de Maritornes. Nos referimos a la capacidad de ayuda frente a las necesidades de los demás. No solo cuando colabora en el

cuidado del maltrecho Quijote; también es la tierna muchacha capaz de conmoverse en la desventura de Sancho y “pagar de su dinero”¹ una copa de vino para aliviar la manteada sufrida por el escudero.

Consideramos que los rasgos físicos visibles de Maritornes condicen en buena medida con lo que hoy conocemos como el síndrome de Down, síndrome de Noonan o síndrome de Turner. Aportamos, además, alguna sospecha sobre la discapacidad cognitiva de Maritornes por su vulnerabilidad, sin hacer un juicio sobre su conducta, más bien con una mirada comprensiva facilitada por la distancia de cuatro siglos. ■

Agradecimientos:

Ángeles Valdez, profesora de Letras, José Luis Lazzarini, sacerdote jesuita, Fernando Burgos, médico pediatra, María Adela Bertella, doctora en Psicología.

REFERENCIAS

1. Cervantes M. Don Quijote de la Mancha. Madrid: Real Academia Española-Asociación de Academias de la Lengua Española; 2015. Pág.138.
2. Corretger JM, Serés A, Casaldaliga J, Trias K. Síndrome de Down: Aspectos médicos actuales. Barcelona: Masson; 2005.
3. Conn R. Genetics. In Lissauer T, Carroll W. *Illustrated Textbook of Paediatrics*. 5th ed. London: Elsevier; 2018. Pág.122.
4. Bacino CA, Lee B. Citogenética. In Kliegman R, Stanton B, St. Geme J, Schor N, Nelson. *Tratado de Pediatría*. 20^a ed. Elsevier; 2016. Págs.634-56.
5. Sánchez Rojas J. Maritornes. En: Sánchez Rojas J. *Las Mujeres de Cervantes*. Barcelona: Montaner y Simón editores; 1916. Págs.101-12.
6. García Barreno PR. La Medicina en El Quijote y en su entorno. En: Sánchez Ron JM. *La ciencia y El Quijote*. Barcelona: Crítica; 2005. Págs.155-79.
7. Aramayo Zamora M. Todo ocurre en el par 21 (aspectos genotípicos). En: Aramayo Zamora M. *La Persona con síndrome de Down*. Caracas: Universidad Monteávila; 2016. Págs.57-72.
8. Ballesta-Martínez MJ, Guillén-Navarro E. Síndrome de Noonan. *Protoc Diagn Ter Pediatr*. 2010;1:56-63. [Acceso: 20 de junio de 2019]. Disponible en: http://www.aeped.es/sites/default/files/documentos/sindrome_de_noonan.pdf.
9. Garvía Pañuelas B. Relaciones afectivas y sexualidad. Síndrome de Down. Barcelona: Fundació Catalana Síndrome de Down; 2011. [Acceso: 22 de junio de 2018]. Disponible en: https://www.sindromedown.net/wp-content/uploads/2014/09/87L_relaciones.pdf.
10. Tovar Mattar M. Estamos enamorados y nos queremos casar. En: Aramayo Zamora M. *La Persona con síndrome de Down: hechos, mitos, problemas, sugerencias*. Caracas: Melvin C.A.; 2016. Pág.103.
11. Nabokov V. Engaño y Crueldad. En: Nabokov V. *Curso sobre El Quijote*. Barcelona: Ediciones B, S. A.; 2004. Pág.112.